

# REVISTA UNIVERSITARIA

ORGANO DE LA UNIVERSIDAD DEL CUZCO.

{Año V}

Marzo-1916

{Núm. 15}

## SUMARIO:

- |   |  |
|---|--|
| <p><i>El Drama Ollantay</i>—D. D. José Gabriel Cosío.</p> <p><i>Discurso pronunciado por el Prefecto en la clausura del año académico de 1915.</i>—señor César E. Bustamante.</p> <p><i>Fitografía Departamental.</i>—D. D. Fortunato L. Herrera.</p> | <p><i>El Inca Garcilaso de la Vega.</i>—D. D. José Gabriel Cosío.</p> <p><i>Tricentenario de Garcilaso de la Vega.</i>—La Redacción.</p> <p><i>Las fiestas del 2 de mayo.</i>—La Redacción.</p> <p><i>Los Machigangas del Urubamba.</i>—Barque Rosell.</p> <p style="text-align: right;"><i>Crónica Universitaria.</i></p> |
|---|--|



Precio 40 centavos:

---

# EL DRAMA OLLANTAY

---

UNA OBRA EN INGLÉS SOBRE LA MATERIA.—CONCLUSIONES EXTRAÑAS DEDUCIDAS POR SU AUTOR.—DATOS IMPORTANTES QUE ATESORA EL DRAMA.—ALGUNAS CONCLUSIONES DE INTERÉS HISTÓRICO.

---

AL DOCTOR JOSÉ DE LA RIVA AGÜERO

## I

Desde que en 1837 (i no en 1835 como dice el señor Larrabure Unanue) (1) dió á conocer el cuzqueño José Palacios en las columnas de "El Museo Erudito" que se editaba en esta ciudad, las noticias relacionadas con el drama Ollantay i la tradición indígena que dice haber recogido sobre esta materia del indio Fabio Tito, vecino de San Blas (2), mucho se ha escrito i hablado, mucho se seguirá escribiendo i hablando acerca de esta grandiosa obra de la Literatura Quechua, en cuyas páginas se siente el soplo poderoso de una raza i de una civilización dignas de la secular admiración de los pueblos modernos.

Hace poco llegó á mis manos, con amables frases de su autor, una obra en inglés del señor don Elías C. Hills (3) de la Universidad de Colorado [EE. UU. de Norte América], la cual está dedicada á estudiar los dramas Quechuas OLLANTAY i USCA PAUCAR, sobre la base de la ya caudalosa bibliografía que existe en di-

---

versas lenguas acerca de la poesía de los antiguos peruanos, en general, i mui especialmente sobre el drama que motiva este artículo. Desde Garcilaso de la Vega, hasta Jiménez de la Espada; desde Cieza de León, Betanzos i el P. Acosta, hasta Menéndez i Pelayo i don Ricardo Palma, todas las fuentes de posible aprovechamiento i todas las autoridades de antiguo i moderno renombre, han sido utilizadas por el señor Hills para disertar sobre tan interesante i difícil tema.

La amplia erudición i, más que ésta, la paciencia benedictina del señor Hills, no pueden menos que dar á su libro un sello de atrayente simpatía, i despertar en nosotros, herederos i usufructuarios de las glorias de nuestros mayores, sano regocijo i noble emulación para dedicarnos á sondear los arcanos de nuestro enigmático pasado.

El autor es un hispanista que conoce i sabe bastante de Literatura Castellana; posee el idioma con notable corrección i está empeñado en cooperar en la obra de popularizar las joyas literarias que atesora el pueblo de Cervantes i Garcilaso. En 1910 publicó con el título de *Las mejores poesías líricas de la lengua Castellana* (4), en colaboración con el señor don Silvano G. Morley, una colección formada de setentiséis composiciones poéticas que, á juicio de los autores, son las más selectas en lengua castellana, publicación con la que, según ellos, se propusieron dos fines: "Presentar al lector una selección representativa del genio poético de España i de la América Española; i no admitir ninguna composición que no tuviera marcada excelencia". De paso diré que, como siempre, se ha consumado con nuestra patria la injusticia de no darle sitio en esta Antología, cuyas deficiencias son, por otra parte, i para nuestro consuelo, mui flagrantes.

El señor Hills ha querido también espigar en los campos de la literatura indígena de América, i á este

fin responde la obra de la que me permito dar noticia, haciendo al mismo tiempo un ligero comentario de sus apreciaciones i de las conclusiones un tanto extrañas á que su autor llega.

## II.

Después de citar las opiniones de Palacios, Rivero, Tschudi, Markam, Middendorf, López, Pacheco Zegarra, Barranca, Mitre, Menéndez Pelayo i Palma, i después de hacer sutiles i rebuscadas comparaciones entre el OLLANTAY i los dramas españoles de Calderón, Lope i Tirso—como si no hubiera ideas comunes á todas las razas i pueblos, según afirma Bastián—saca el señor Hills esta conclusión enfática, que no puede ser más donosa: “La evidencia señala el siglo XVIII como la fecha de su composición (la del Drama), i á Valdez como su autor”. “El Ollanta que poseemos no es un drama antiguo incaico, puesto que el mecanismo es moderno, aunque fuera antigua ó no la materia de que trata el drama.” I termina la obra con esta frase dicha con singular despejo: “Llamar OLLANTA un drama antiguo incaico, es tan absurdo como llamar el JULIO CÉSAR de Shakespeare i el HORACIO de Corneille dramas antiguos romanos”. (5)

Las conclusiones transcritas no pueden ser más insólitas ni más propensas á error, teniendo en cuenta las opiniones de los autores mencionados, que no son ni pueden ser conformes con la tesis sustentada por el señor Hills, toda vez que la mayor parte de ellos dan al drama otro origen i otra fecha que los enunciados. Pero esto puede explicarse con sólo considerar que aquél copia de los autores que cita la parte que considerada aisladamente puede favorecer sus opiniones. Esto ocurre con el autor de estas líneas, i con el trabajo que en 1911 publicó sobre el drama materia del presente bosquejo, refutando precisamente que Valdez fuese autor del drama OLLANTAY. El señor Hills, que me

hace el honor de citar mis palabras trascribe un trozo de mi artículo (6) que, considerado fuera del contexto del período de que forma parte, favorece sus opiniones; i he aquí que, sin quererlo, aparezco confirmando una tesis precisamente contraria á la mía. Así se puede perfectamente armonizar los sistemas más antitéticos.

No me parece lógica ni acertada la comparación hecha por el señor Hills entre las circunstancias que rodean al OLLANTAY i aquéllas en que se escribieron los dramas modernos de Shakespeare i Corneille. Estos están escritos en época i fecha conocidas, aquél no; éstos tienen autores históricamente juzgados i reconocidos, aquél no le tiene, al menos hasta hoi; Shakespeare i Corneille escribieron aquellos dramas en sus respectivos idiomas, en inglés uno, en francés el otro; el OLLANTAY está escrito en la lengua correspondiente á la civilización i á la época á que el argumento hace mención. La paridad procedería siempre que el JULIO CÉSAR i el HORACIO estuviesen escritos en el idioma latino hablado en el tiempo de los personajes que representan, i siempre que fuese un problema la cuestión de sus autores, como sucede con el drama quechua. El OLLANTAY es un drama quechua, por estar escrito en este idioma; el JULIO CÉSAR i el HORACIO, nadie dirá que son dramas romanos, porque no están escritos en la lengua del Lacio.

### III.

Debo declarar previamente que no soi partidario, como no lo es ninguno de los autores que sobre el asunto se han ocupado, de que el OLLANTAY sea, tal como lo conocemos i tal como actualmente se le representa, de origen incaico, aunque tenga mucho más de lo que generalmente se cree de esta procedencia; pero estoi todavía más lejos de pensar, siguiendo en esto á casi la generalidad de los autores, que Valdez, cura de Sicuani [el señor Larrabure dice haber sido de Tinta en

una parte de su obra], tenga la paternidad del drama, pues para ello hai razones bastante poderosas. Nunca dijo Valdez á sus contemporáneos que él fuese el autor de la obra, como lo afirma Fidel López, cuyo padre fué mui amigo de aquél sacerdote, i “tuvo por cierto que el drama era mui antiguo”. Refiriéndose al testimonio de su padre dice Fidel López: “Yo le oí decir muchas veces que don Mariano Morenas, otro amigo de Valdez, á quien le conoció durante su permanencia en Charcas, pensaba lo mismo á este respecto. La segunda (razón) es que el Padre Iturri, mucho más viejo que Valdez, habla en su famosa carta contra Muñoz de los dramas quechuas trasmitidos hasta nosotros por una tradición indiscutible”. (7) I si esto se añade la razón más poderosa aún de que se han hallado copias anteriores á la de Valdéz, como la del cura Justiniani de Lares, descendientes de nobles indios, i la del Convento de Santo Domingo del Cuzco, igual á las anteriores, i la cual sirvió á Middendorf para sus estudios, no hai ya vacilación posible en negar á Valdez la paternidad de la obra que se le ha querido dar. Si la causa que obligó á muchos á decir que aquél fué el autor de la obra radica únicamente en el hecho de haberse encontrado entre sus papeles, después de 1816, un ejemplar del manuscrito de OLLANTAY, i en el hecho de que, según noticias, aún no comprobadas, el mencionado cura lo hizo representar en 1780, año de la sublevación de Túpac Amaru, ¿por qué no vamos á concluir también de que igualmente son autores del drama el cura Justiniani i otros poseedores de copias coetáneas ó anteriores á la hallada entre los papeles de Valdez? La presunción debe ser la misma. Con razón no falta quien diga que Justiniani es autor del OLLANTAY [8]. Parecidas razones pesan para que la crítica moderna niegue la paternidad de la novela caballeresca AMADÍS DE GAULA, atribuída generalmente al portugués Vasco de Lobeira, pues se ha aprobado que antes de este autor ya se leía dicha novela en España i Portugal (9).

La tesis de la paternidad de Valdez se desbarata por completo apelando á la opinión más generalizada, que da como seguro que el drama fué escrito en los primeros años del Coloniaje ó á lo más en el siglo XVII. Así lo afirman Tchsudi, al rectificar su primer aserto favorable al origen netamente incaico de la obra; Markam, que lo cree, dentro de lo mucho incaico que guarda, escrito en los años subsiguientes á la conquista; López i Menéndez Pelayo, quien en el tomo III de su Antología de Poeta Hispanos Americanos, desliza con toda la prudencia de un crítico de su talla, la idea de que el drama fué escrito por algún religioso español del siglo XVII, i disculpándose con su ignorancia sobre la materia, si estuviese en error. Valdez vivió en la segunda mitad del siglo XVIII i murió en la primera decena del XIX. I si todavía recurrimos á la razón filológica, las pruebas serán más decisivas. Todos los que conocen siquiera medianamente el Quechua están conformes en asegurar que el lenguaje empleado en el OLLANTAY es quechua que llamaríamos clásica, quechua de vieja estirpe, casi arcaica, á tal punto que hai palabras, giros i frases que no se comprenden hoy ni por los mismos indios, ni existen en la generalidad de los diccionarios de la lengua; lo que no ocurre con el Usca Paucar, auto sacramental que tal vez se compuso á fines del siglo XVIII, i en el cual el quechua tiene ya una fluidez i una tan tierna plasticidad de que carece OLLANTAY, donde el lenguaje tiene toda la rudeza i la fuerza impetuosa de los idiomas primitivos. Quien domine el quechua i lea el *Ollantay* no puede menos que ver claramente refulgir en todo su brío, en toda su pureza castiza una civilización en la que nada tienen que ver elementos exóticos: tal es su poder de evocación i la honda penetración en la psicología de la lengua i en la del pueblo que la habló. Estas razones me impulsaron en 1911 á decir que sólo un indio neto i puro, ha podido ser el autor del drama *Ollantay*, i aventuré la idea de que tal vez pudo serlo el sabio cuzqueño Lu-

*narejo*, idea que hoy mismo alimento i que espero confirmarla, si mis pesquisas, que las voy realizando, me llevan por buen camino.

Excusa al señor Hills de la enfática afirmación que hace en favor de la paternidad de Valdez, en estos tiempos en que casi nadie piensa de esa manera—su ignorancia del idioma en que está escrito el drama, circunstancia que le pone en muy desfavorable situación.—Desconocer el idioma en que una obra que se juzga está escrita, tratándose de las de dudoso origen, es carecer del criterio más seguro de verdad en orden á estos estudios. Querer juzgar con criterio propio ó de primera mano, la unidad de la Iliada, ignorando el griego, es andar extraviado en plena selva, perderse en el Laberinto sin el hilo salvador de Ariadna.

#### IV.

Aquellos que creen que el drama se ideó i se escribió en la época Colonial, se basan, como lo hace el señor Hills, en la razón aparentemente poderosa de que ningún Cronista de la época hace emoción ni siquiera de la tradición del *Ollantay*, llegando al extremo de afirmar que ni entre los indios se conocía dicha tradición i menos se hace recuerdo del drama. En lo de los Cronistas tienen razón que les sobra. Ninguno refiere nada de *Ollantay*, i anduvo equivocado el docto Catedrático de San Marcos señor Mariano H. Cornejo al escribir en el Capítulo referente al Arte, del II tomo de su Sociología, que Garcilaso de la Vega había recogido la tradición del *Ollantay*. El cronista cuzqueño no dice ni hizo tal cosa. Pero en defecto de esta mención todos los cronistas, con más ó menos detalles, confiesan que los Incas eran muy aficionados á representaciones escénicas, las que se daban en las grandes solemnidades. Betanzos i Cieza dicen haber presenciado muchas de esas representaciones i Santa Cruz Pachacutec, según el doctor Larrabure Unanue, menciona los títu-

los de algunas (10). Los indios son hasta hoy mismo aficionadísimos á dramatizar los hechos que más impresión les hacen; muchos de sus bailes actuales tienen este carácter, ya referentes á la vida de sus mayores ó á la de los Conquistadores á quienes tratan en estas ficciones con puzante socarronería. La omisión de los cronistas puede, pues, explicarse fácilmente.

Pero nada está tan lejos de lo cierto como la segunda aseveración. Los indios hoy, como hace cinco ó seis siglos, tienen presente la rebelión de *Ollantay*, saben la música i los cantos del drama, principalmente la *Ccashua* final, que la ejecutan en todas partes al són de sus rústicos instrumentos. ¿Qué prueba, de otro modo, la tradición recogida por Palacios del indio Tito, de más de ochenta años? Éste recordaba el nombre de Ollantay i de Rumiñahui, i decía que sus antepasados le habían referido el relato. Que haya diferencia entre la tradición i los episodios del drama, significa solamente el hecho de las interferencias de sucesos, que son muy comunes i generalizados, cuando éstos se refieren por narración oral, ó también la variación que pudo haber sufrido de manos del que, sobre los datos i piezas de origen incaico, agregó lo suyo, valiéndose de la ficción poética, para dar al drama su forma actual. Cuando fuí á Ollantaitambo en una excursión el año 1910, una viejecita de casi cien años, que cuidaba del llamado *Baño del Ñusta*, me dijo que en ese sitio se había encantado la Ñusta, cuando los españoles mataron á Ollantay. Se vé en esta inexactitud la confusión de los hechos relativos á Atahualpa i Ollantay [11]. Un magistrado del Cuzco refiere que cuando viajaba por lado de Aimaraes, con dirección á Ayacucho hace cerca de treinta años, halló en el camino un árbol muy frondoso i de tallo esbelto, i que cuando preguntó á un indio de esos lugares del nombre de aquél, le dijo que lo llamaban Ollantay. Si bien, pues, Palacios publicó por primera vez la tradición, ésta existía siempre entre los naturales.

Vamos á alegar una prueba más de incuestionable fuerza persuasiva, acerca de la antigüedad de la tradición, prueba que, á más de confirmar lo que venimos sosteniendo, aclara un punto que casi nadie sabe explicarse: Todos los que viajan á Ollantaitambo ven, casi al llegar ya á la población, en lo alto de una roca escarpada é inaccesible, que queda á la derecha del camino, una pintura que, no obstante los años, se puede apreciar, i á la cual los indios llaman *incapinta*, i dicen ser un centinela indio. Pues la tal imagen recuerda la rebelión de Ollantay. Representa al Inca que redujo á los rebeldes, i que dió muerte, en castigo de su culpa, al jefe Anti. En la obra *Monografías Histórico-Americanas* del señor Larrabure Unanue se lee: “Podemos  
“ asegurar que mucho antes de la insurrección enca-  
“ bezada por Túpac Amaru, i de que el cura Valdez  
“ hiciera representar el drama, se conocía generalmen-  
“ te la tradición del Ollantay i aún existían pinturas  
“ que la conmemoraban. Así consta i lo he leído en  
“ una obra inédita que se conserva en la Real Acade-  
“ mia de la Historia de Madrid, trabajo precioso i dig-  
“ no de la publicidad. Dice su autor que vió en Tambo,  
“ pueblo de la provincia de Calca i á diez leguas del  
“ Cuzco, el Degolladero también de piedra que mandó  
“ hacer el Inca Huaina Ccapacc, para justiciar al famo-  
“ so Ollantay, su Gobernador, que se rebeló, *por cuyo*  
“ *vencimiento i triunfo mandó poner su efigie real de*  
“ *pintura en el hueco de una peña á la entrada de este*  
“ *pueblo, sobre la derecha, la que aún se deja ver con*  
“ *admiración de todos manteniendo, con toda la incle-*  
“ *mencia de los tiempos, sus mismos vivos colores.....”*

(12). Como se ve en la anterior exposición, lo único que salta á la vista es conceder á Huaina Ccapacc la reducción de Ollantay, siendo así que en el drama se atribuye este hecho á Rumiñahui, general de Túpac Inca Yupanqui; pero ya sabemos qué trastrueques han sufrido en la tradición nombres i hechos, quedando siempre en el fondo la parte de verdad histórica, entre una maraña de fantásticas leyendas.

Antes de terminar estas líneas que van extendiéndose más de lo que me había prometido, voi á exponer aquí, en apoyo de la antigüedad del drama, i de su inmensa significación histórica, i para confirmar que hai muchas piezas i escenas netamente incaicas conservadas por tradición, algunos datos valiosísimos que hasta hoy han pasado desapercibidos, no obstante la universal admiración de las gentes por el *Ollantay*, datos que pueden servir de mucha luz para resolver puntos dudosos de nuestra historia.

Como dije antes, la tradición, i aún la leyenda, dentro de sus mitos i exageraciones, encierran, como honda sedimentación de hechos reales, algo de la verdad, histórica i algunas veces la clave de muchos enigmas, de tal modo que en este sentido la tradición tiene gran fuerza probatoria, máxime cuando, como en el caso presente, existen pruebas de otra índole respecto al hecho que se quiere conocer.

Es sabido que una de las razones para negar al *Ollantay* su antigüedad es el anacronismo que se dice existir en el drama al presentar á Túpac Inca Yupanqui como hijo i sucesor de Pachacútec, en cuya época comienza la acción, siendo así que el sucesor de éste fué Inca Yupanqui, según Garcilaso i el Palentino, i que por tanto en el drama se salta una generación real. Así argumenta Palacios, i con él el señor Hills, i en 1911 también argumentaba en la misma forma el autor de estas líneas. Pues esta misma circunstancia, aclarada por la crítica suficientemente documentada, prueba en favor de la verdad histórica que luego veremos, i por tanto el valor antiguo del drama.

Garcilaso i el Palentino, es cierto, consideran á Inca Yupanqui como sucesor de Pachacútec; pero en cambio Ciesa de León, Betanzos, Cabello Balboa, las informaciones de Vaca de Castro i de Toledo, Las Casas i otros, aseguran que Túpac Inca fué hijo de

Pachacútec i padre de Huaina Ceapac, de tal modo que, según ellos se trata de una duplicidad de nombres de un mismo Inca, ó lo que es lo mismo que Inca Yupanqui i Túpac Inca Yupanqui son una misma persona. Pero tenemos, por otra parte, la información del Licenciado Polo de Ondegardo, que vió las momias de cuatro Emperadores, entre ellas las de Amaru, personaje del que también hacen mención las Informaciones de Toledo, Garcilaso, Diego Fernández Santa Cruz Pachacútec i Pedro Pizarro, considerándole como hermano mayor de Túpac Inca. Según el penúltimo de los citados Cronistas, Amaru, primogénito de Pachacútec, heredó la corona por abdicación de su padre, renunciándola á su vez en favor de su hermano Túpac Inca Yupanqui. El doctor Riva Agüero, con su hondo i penetrante análisis i su vasta versación histórica, ha puesto en claro este punto (13): Amaru fué el Yupanqui, heredero de Pachacútec; se vió obligado á renunciar el trono, de grado ó por fuerza, en favor de su hermano Túpac Yupanqui, por tener éste las dotes personales requeridas para salvar las difíciles circunstancias que ponían en peligro el Imperio. En el cñimero reinado de Amaru, los purunauccas, ó los de Chile, derrotan las fuerzas del Cuzco; los Ccollas se sublevan, los Chirihuanas se muestran irreductibles i feroces; i estos peligros requerían un Emperador, capaz de rehabilitar el prestigio de las armas imperiales, como Túpac Yupanqui, quien tuvo que asumir el mando supremo, como otra vez lo hizo Viracocha, por debilidad del Inca Urco i abdicación de Yahuar Huaccac.—Garcilaso, como dice aquel doctísimo escritor, sólo se equivocó en considerar á Yupanqui como padre de Túpac Inca, cuando en realidad eran hermanos.—Ahora bien, el *Ollantay* confirma ampliamente esta versión, lo que hace pensar en la autenticidad incaica de una parte de la obra, que, á través de los siglos ha conservado este dato, que, por su importancia, se impuso á la memoria de los pueblos de Tahuantisuyo.

Antes de terminar estas líneas que van extendiéndose más de lo que me había prometido, voi á exponer aquí, en apoyo de la antigüedad del drama, i de su inmensa significación histórica, i para confirmar que hai muchas piezas i escenas netamente incaicas conservadas por tradición, algunos datos valiosísimos que hasta hoy han pasado desapercibidos, no obstante la universal admiración de las gentes por el *Ollantay*, datos que pueden servir de mucha luz para resolver puntos dudosos de nuestra historia.

Como dije antes, la tradición, i aún la leyenda, dentro de sus mitos i exageraciones, encierran, como honda sedimentación de hechos reales, algo de la verdad, histórica i algunas veces la clave de muchos enigmas, de tal modo que en este sentido la tradición tiene gran fuerza probatoria, máxime cuando, como en el caso presente, existen pruebas de otra índole respecto al hecho que se quiere conocer.

Es sabido que una de las razones para negar al *Ollantay* su antigüedad es el anacronismo que se dice existir en el drama al presentar á Túpac Inca Yupanqui como hijo i sucesor de Pachacútec, en cuya época comienza la acción, siendo así que el sucesor de éste fué Inca Yupanqui, según Garcilaso i el Palentino, i que por tanto en el drama se salta una generación real. Así argumenta Palacios, i con él el señor Hills, i en 1911 también argumentaba en la misma forma el autor de estas líneas. Pues esta misma circunstancia, aclarada por la crítica suficientemente documentada, prueba en favor de la verdad histórica que luego veremos, i por tanto el valor antiguo del drama.

Garcilaso i el Palentino, es cierto, consideran á Inca Yupanqui como sucesor de Pachacútec; pero en cambio Ciesa de León, Betanzos, Cabello Balboa, las informaciones de Vaca de Castro i de Toledo, Las Casas i otros, aseguran que Túpac Inca fué hijo de

Pachacútec i padre de Huaina Ceapac, de tal modo que, según ellos se trata de una duplicidad de nombres de un mismo Inca, ó lo que es lo mismo que Inca Yupanqui i Túpac Inca Yupanqui son una misma persona. Pero tenemos, por otra parte, la información del Licenciado Polo de Ondegardo, que vió las momias de cuatro Emperadores, entre ellas las de Amaru, personaje del que también hacen mención las Informaciones de Toledo, Garcilaso, Diego Fernández Santa Cruz Pachacútec i Pedro Pizarro, considerándole como hermano mayor de Túpac Inca. Según el penúltimo de los citados Cronistas, Amaru, primogénito de Pachacútec, heredó la corona por abdicación de su padre, renunciándola á su vez en favor de su hermano Túpac Inca Yupanqui. El doctor Riva Agüero, con su hondo i penetrante análisis i su vasta versación histórica, ha puesto en claro este punto (13): Amaru fué el Yupanqui, heredero de Pachacútec; se vió obligado á renunciar el trono, de grado ó por fuerza, en favor de su hermano Túpac Yupanqui, por tener éste las dotes personales requeridas para salvar las difíciles circunstancias que ponían en peligro el Imperio. En el efímero reinado de Amaru, los purunauccas, ó los de Chile, derrotan las fuerzas del Cuzco; los Collas se sublevan, los Chirihuanas se muestran irreductibles i feroces; i estos peligros requerían un Emperador, capaz de rehabilitar el prestigio de las armas imperiales, como Túpac Yupanqui, quien tuvo que asumir el mando supremo, como otra vez lo hizo Viracocha, por debilidad del Inca Urco i abdicación de Yahuar Huaccac.—Garcilaso, como dice aquel doctísimo escritor, sólo se equivocó en considerar á Yupanqui como padre de Túpac Inca, cuando en realidad eran hermanos.—Ahora bien, el *Ollantay* confirma ampliamente esta versión, lo que hace pensar en la autenticidad incaica de una parte de la obra, que, á través de los siglos ha conservado este dato, que, por su importancia, se impuso á la memoria de los pueblos de Tahuantisuyo.

En la escena quinta del segundo acto aparecen Rumiñahui i el donairoso Piqui Chaqui, paje de Ollantay, quien se ha declarado Emperador de sus bravos Antis. El General está de riguroso luto, i después de un inter-  
ccionado diálogo entre él i Piqui Chaqui, á quien pregunta de la suerte de Ollantay, el paje interroga á aquél, poco más ó menos así: “Y tú ¿porqué arrastras fúnebremente tus vestidos? Mira que lo negro puede mancharse en el barro”; á lo que responde el general: “No ves envuelto en llanto al pueblo del Cuzco por la muerte de Pachacútec? Mira, todos visten de negro, todos vierten lágrimas —Piqui Chaqui: “¿I ¿quién ha ascendido al trono después de Pachacútec?—Rumi: Túpac Yupanqui será su sucesor.—Piqui Chaqui: *Pachacútec tuvo dos hijos; el Inca que dices ¿no es el segundo de ellos? ¿no tiene, pues, otro hermano mayor?*—Rumiñahui: *Todo el Cuzco lo ha escogido por su rei.....*”. Tenemos pues que el drama confirma la tesis aclarada por el doctor Riva Agüero acerca de Inca Yupanqui i Túpac Inca Yupanqui; i si á esto añadimos que según la Historia éste tuvo que dominar la rebelión de los Collas i según el drama, después del perdón concedido á Ollantay, marcha el Inca hacia Colla-Suyo, dejando como Lugarteniente del Reino al propio Ollantay, nuestro convencimiento será aún mayor.

Por no ser demasiado extenso i dar á estos renglones mayor pesadez de la que ya tienen, i reservándome para otra ocasión el tratarlo, no examino con alguna prolijidad, otras escenas del *Ollantay* que son cantera inextinguible de la que se pueden extraer los enormes bloques que servirán para echar las bases de nuestra prehistoria. Aquellas terribles i furentes imprecaciones en que se desborda la cólera de Ollantay, cuando desairado por Pachacútec, lanza sobre el Cuzco el torbellino de sus amenazas comparables sólo á la furia tormentosa de los héroes homéricos ó de los gigantes-cos personajes del Ramayana, encierra toda una pági-

na de lo que fueron los Antis, de lo mucho que ayudaron al Inca del Cuzco, i de los inmensos dominios que comprendía aquella tribu, de la que seguramente formaron parte los habitantes de esas numerosas poblaciones, cuyos restos se ven i se hallan á cada paso en los valles del Vilcanota i el Apurímac, donde tan notables y valiosos estudios hace la comisión que preside el doctor Bingham. Ese monólogo, lo más grandioso i sublime del drama, indujo á Letourneau á decir que en esos versos palpitaba pura i pujante la primitiva i bárbara rudeza de los incas (14). "Todos saben, dice Ollantay, que él es Inca por mí". En otra parte exclama con la furia asoladora de una tromba gigantesca: "Cuzco, tierra hermosa: desde hoy seré tu verdugo, tu verdugo he de ser. Desgarrando sin piedad tu pecho, arrancaré tu corazón para dárselo de comer á los cóndores....." "Verás á mis Antis posarse como nubes sobre el Sacsaihuamán, allí crepitará la hoguera i entonces verás *si son estrechos mis valles*".

En todo esto se ve lo que no pudieron explicarse los Cronistas, i lo que tratamos de comprobar hoy: que la tribu de los Antis, cuya cabeza debió de ser Ollantaitambo, fué inmensa i prestó gran auxilio á los Incas del Cuzco en sus conquistas, por lo que seguramente los Caciques de Tampu tuvieron gran preeminencia i valimiento ante el Emperador.

En conclusión:

Hai mucho de incaico, hai muchas escenas eminente i auténticamente incaicas en el drama *Ollantay*;

El que recogió estas piezas que aisladamente se recitaban i representaban, debió de hacerlo como dicen Tehsudi i Markam, á mediados del siglo XVII;

El que tal hizo, debió de ser un indio de raza, aunque conocedor de la técnica dramática de su época: el manejo maestro del idioma, la identificación con los sentimientos i el carácter de la civilización incaica, la ausencia casi completa de toda alusión al cristianismo español, así hacen pensar;

Seguramente el desenlace del drama no corresponde al que la tradición indígena le daba;

Lo único que hace vacilar para no dar al drama el origen relativamente incaico á que tendrían derecho, de otro modo, es la falta de una verdadera escritura entre los Incas, unida á la fijeza de la medida i de la Rima, i esto sólo en algunas escenas;

Tal vez algún día se pruebe que el cuzqueño Luna-rejo, fué el que dió al drama su forma actual, i que el secreto en que se tuvo el manuscrito, obedeció al carácter religioso de aquél i á la inflexible i dura persecución que se hizo por los Virreyes á todo lo que recordaba las supersticiones, ideas i costumbres del paganismo incaico; Valdez sólo fué poseedor de una copia del drama, que tal vez circulaba secretamente entre los aficionados á lo incaico i admiradores de su Historia;

Que cuanto más se conozca i comprenda el *Ollantay* i se estudie el Quechua, con tanta más razón se verán los elementos incaicos con que se compuso el drama.

JOSÉ GABRIEL COSIO.

Catedrático de Historia Crítica del Perú.

CUZCO

- 
- (1) Monografías Histórico Americanas, pág. 207 (Nota).
  - (2) Números 5, 7 i 8 del periódico citado.
  - (3) «The Quechua Drama Ollantay».
  - (4) Nueva York.—Henry Holt i Compañía, 1910.
  - (5) Obra citada, página 176.
  - (6) Publicado en la Revista Universitaria «La Sierrá» en agosto de 1911. con el título «El Melodrama Ollantay».
  - (7) Obra citada página 226.
  - (8) Un escritor cuzqueño publicó hace cuatro años en «El

---

Comercio del Cuzco algunos artículos, sosteniendo que el cura Justiniani fué el autor del drama, i que así se lo refirió un pariente de éste. El articulista firmaba con el seudónimo de HIJO DEL TRUENO.

(9) Juan Valera. Artículo publicado en 1877 e inserto en el tomo de sus DISERTACIONES. Toro Gómez: Anotaciones al Comentario de Clemencia á El Quijote.

(10) Obra citada, página 215.

(11) OLLANTAY dicen los indios.

(12) Obra citada, página 222.

(13) La Historia en el Perú, páginas 135 i siguientes.

(14) Ch. Letou rneau. L' Evolution Literaire dans les diverses Races Humaines.—París. Edición de 1894, pág. 156.

[15] Escena quinta de el OLLANTAY. Primer acto.



~~~~~

**Discurso pronunciado por el Prefecto del Departamento, señor Céear E. Bustamante en la clausura del año académico de 1915.**

SEÑOR RECTOR:

SEÑORES CATEDRÁTICOS:

ILTMO. SEÑOR OBISPO:

SEÑORES:

Alto honor é intensa satisfacción, me depara, el clausurar el año académico de esta ilustre i legendaria Universidad, en el augusto templo de la ciencia i del arte, donde se incuban los grandes ideales i se extienden bellas teorías cuyas prácticas trascendencias benefician la humanidad, en las diversas manifestaciones de la vida.

No cabe, señores, disertar ante vuestro elevado criterio, acerca de la noble i elevada misión moral, política i social de las universidades, cuya sagrada consigna de formar hombres suficientemente capacitados para laborar el progreso i bienestar, llena tan cumplida i satisfactoriamente la Universidad del Cuzco; i por eso, sin entrar á examinar los notables adelantos científicos, realizados por este centro facultativo i apartándome de la belleza literaria del lenguaje, que anhelaría poseer para satisfacer vuestra ilustración, me limito á felicitaros mui sinceramente, ilustres i respetables maestros, por vuestra proficua i santa labor, puesto que daís á esta distinguida juventud plétórica de vida i esperanzas, las sanas orientaciones de la ciencia, ilustrando sus vigorosas mentalidades con vuestras sabias enseñanzas, inculcando en sus conciencias los rectos principios de la moral filosófica i alentándoles, en fin, á cumplir elevada i concientemente sus deberes cívicos.

La conceptuosa disertación i memoria del señor Rector, demuestran las mejoras i positivos adelantos alcanzados por la Universidad del Cuzco en el presente año, i el aspecto verdaderamente práctico i eminentemen progresista que informan su labor, pues, así lo revela la importante disertación que sobre la vida industrial del Departamento ha hecho. Cábeme por ello, expresar al digno é ilustrado Rector doctor Giesecke mis entusiastas felicitaciones.

Jóvenes universitarios:

Vuestra misión, bien conocéis; en la política, una labor alejada de los convencionalismos de círculo é intereses personales, sin más miras que el bienestar nacional, liberal i patrióticamente entendido; en lo social, la extensión de vuestros conocimientos, la defensa i respeto de las instituciones legalmente constituidas i la enseñanza, á quienes los hubieran menester, de nuestras sabias leyes, garantía de los derechos ciudadanos. Entonces habréis observado fielmente, los sublimes, los principios de la *Libertad, Igualdad i Fraternidad*, inscritos en el pórtico de vuestra Universidad, como signo revelador de lo que la juventud cuzqueña piensa, siente i realiza.

En nombre del Supremo Gobierno, declaro clausurado el año académico de mil novecientos quince, de la Universidad del Cuzco.



# Nombres indígenas i técnicos expontáneas en el

| Nombres indígenas | Sinonimias vulgares |                  |
|-------------------|---------------------|------------------|
| Achiote.....      | Rucu.....           | Bija.....        |
| Achira.....       | —                   | —                |
| ".....            | —                   | Caña de la India |
| Achocha.....      | —                   | Caigua.....      |
| Aguailumantu..... | Aguaimanto.....     | Capulí.....      |
| Alcoquisca.....   | Yerba de Alonso..   | —                |
| ".....            | "                   | —                |
| Añu.....          | —                   | Masua.....       |
| Asnac-cora.....   | Yerba del cancer..  | Yerba hedionda.. |
| Capulí ..         | Capulí.....         | —                |
| Ccalaguala.....   | Calaguala.....      | —                |
| Ccamasairi.....   | Tabaco cimarrón..   | —                |
| ".....            | "                   | —                |
| Ccana.....        | Yerba Ccana.....    | Suzón.....       |
| Ccantutai.....    | Ccantu.....         | Canto.....       |
| Cceuña.....       | Queuña.....         | Quinuar.....     |
| Cuca.....         | Coca.....           | —                |
| Cuca-cuca....     | Coca-coca.....      | —                |

# de algunas especies botánicas

## Departamento del Cuzco

| Nombres técnicos            | Familias       |
|-----------------------------|----------------|
| Bixa Orellana.....          | Bixáceas       |
| Canna edulis.....           | Escitamináceas |
| ,, indica.....              | ,,             |
| Momordica pedata.....       | Cucurbitáceas  |
| Physalis peruviana.....     | Solanáceas     |
| Xanthium ambrosioides.....  | Compuestas     |
| ,, catharticum.....         | ,,             |
| Tropaelum tuberosum.....    | Geraniáceas    |
| Cestrum hediondium.....     | Solanáceas     |
| Cerasus capuli.....         | Rosáceas       |
| Niphobolus calaguala.....   | Helechos       |
| Nicotiana rustica.....      | Solanáceas     |
| ,, paniculata.....          | ,,             |
| Senecio vulgaris.....       | Compuestas     |
| Cantua luxifolia.....       | Polemoniáceas  |
| Polylepis racemosa.....     | Rosáceas       |
| Erithroxylon coca.....      | Lináceas       |
| Muhlenbeckia rupestris..... | Poligonáceas   |

| Nombres indígenas    | Sinonimias vulgares |                   |
|----------------------|---------------------|-------------------|
| Chachacomo .....     | —                   | Tasata .....      |
| "                    | —                   | Chaca.....        |
| Chchapi.....         | —                   | —                 |
| Chchapo-chchapo...   | Cicuta .....        | —                 |
| Chchillea .....      | —                   | —                 |
| Chchiqui.....        | —                   | —                 |
| Chicchi .....        | —                   | —                 |
| Chinchaimali.....    | —                   | —                 |
| Chinchileuma .....   | Chinchireuma.....   | Chincumpa.....    |
| "                    | "                   | —                 |
| Chinquil .....       | —                   | —                 |
| Chonta.....          | —                   | —                 |
| Chuchau.....         | Maguei, Pita.....   | Cabuya .....      |
| Ckachu-ckachu.....   | —                   | —                 |
| Cketo-cketo .....    | Queto-queto.....    | —                 |
| Huacata!.....        | —                   | —                 |
| Huaco .....          | —                   | Guaco.....        |
| Huairuro.....        | —                   | Colorines.....    |
| "                    | —                   | Peonía de Cuba..  |
| Huallpa-huallpa..... | —                   | Pajarito amarillo |
| Huamanlipa.....      | Mamanlipa.....      | Huamanripa .....  |
| Huanarpo .....       | —                   | —                 |

## Nombres técnicos

## Familias

| Nombres técnicos                     | Familias        |
|--------------------------------------|-----------------|
| <i>Escallonia myrtilloides</i> ..... | Saxifragáceas   |
| „ <i>resinosa</i> .....              | „               |
| <i>Bellunium microphyllum</i> .....  | ?               |
| <i>Ranunculus crocifolius</i> .....  | Ranunculáceas   |
| <i>Baccaris Fevillei</i> .....       | Compuestas      |
| <i>Acicarpha procumbens</i> .....    | Caliceráceas    |
| <i>Lepidium Humboldtii</i> .....     | Crucíferas      |
| <i>Tagetes tenuifolia</i> .....      | Compuestas      |
| <i>Mutisia acuminata</i> .....       | „               |
| „ <i>viciaefolia</i> .....           | „               |
| <i>Elodea canadensis</i> .....       | Hidrocaridáceas |
| <i>Bactris ciliata</i> .....         | Palmas          |
| <i>Agave americana</i> .....         | Amarilidáceas   |
| <i>Erodium cicutarium</i> .....      | Geraniáceas     |
| <i>Gnaphalium spicata</i> .....      | Compuestas      |
| <i>Tagetes minuta</i> .....          | „               |
| <i>Mikania guaco</i> .....           | „               |
| <i>Erythrina coralloides</i> .....   | Leguminosas     |
| <i>Abrus precatorius</i> .....       | „               |
| <i>Tropaelum peregrinum</i> .....    | Geraniáceas     |
| <i>Cryptochaeta andicola</i> .....   | Compuestas      |
| <i>Euphorbia cotinifolia</i> .....   | Euforbiáceas    |

| Nombres indígenas      | Sinonimias vulgares |                     |
|------------------------|---------------------|---------------------|
| Huanarpo.....          | —                   | —                   |
| Huaracko.....          | Rocka.....          | Cardón de monte     |
| Huarango.....          | Guarango.....       | —                   |
| Huiccontoi.....        | Salvagina.....      | Salvage.....        |
| " "                    | " "                 | Barba española..... |
| Huirá-huirá.....       | Vira-vira.....      | Yerba de la vida    |
| Ichsu.....             | Paja.....           | Paja de Hualte...   |
| Inchis.....            | Maní.....           | Cacahuete.....      |
| Jahuaekollai.....      | Gigantón.....       | —                   |
| Jamanckai.....         | Amancae.....        | —                   |
| Jattacco, Jattupa..... | Pancorma.....       | Carbón del maíz     |
| Joseka.....            | Garbancillo.....    | —                   |
| Lacco.....             | —                   | —                   |
| Loema.....             | Lucma.....          | Lúcuma.....         |
| Llace.....             | Romaza común.....   | Yerba lisa.....     |
| Llacjon.....           | Llacón.....         | Yacón.....          |
| Llipchcha-lipchcha ..  | —                   | —                   |
| " "                    | —                   | —                   |
| Locce.....             | Lloque.....         | Lope.....           |
| " "                    | " "                 | —                   |
| Llulluchcha.....       | Cuscuro.....        | —                   |
| Maransera.....         | —                   | —                   |

| Nombres técnicos                    | Familias         |
|-------------------------------------|------------------|
| <i>Solanum aculatissimum</i> .....  | Solanáceas       |
| <i>Cactus mamillaria</i> .....      | Cactáceas        |
| <i>Acacia punctata</i> .....        | Leguminosas..... |
| <i>Tillandsia recurvata</i> .....   | Bromeliáceas     |
| „ <i>usnoides</i> .. ..             | „                |
| <i>Gnaphalium viravira</i> .....    | Compuestas       |
| <i>Stipa ichu</i> .....             | Gramináceas      |
| <i>Arachis hipogea</i> .....        | Leguminosas      |
| <i>Cactus peruvianum</i> .....      | Cactáceas        |
| <i>Ismene hamancaes</i> .....       | Amarilidáceas    |
| <i>Ustilago maidis</i> .....        | Ustilagíneas     |
| <i>Astragalus garbancillo</i> ..... | Leguminosas      |
| <i>Conferva Gossypioides</i> .....  | Conferyáceas     |
| <i>Lucuma obovata</i> .....         | Sapotáceas       |
| <i>Rumex Patientia</i> .....        | Poligonáceas     |
| <i>Polymnia Sonchifolia</i> .....   | Compuestas       |
| <i>Chenopodium murale</i> .....     | Quenopodiáceas   |
| „ <i>petiolare</i> .....            | „                |
| <i>Kageneckia glutinosa</i> .....   | Rosáceas         |
| <i>Pineda incana</i> .....          | „                |
| <i>Nostoc vesiculosus</i> .....     | Nostocáceas      |
| <i>Lobelia nana</i> .....           | Campanuláceas    |

| Nombres indígenas        | Sinonimias vulgares       |                     |
|--------------------------|---------------------------|---------------------|
| Mareju .....             | Altamisa .....            | Artemisa .....      |
| Matico .....             | —                         | Yerba del soldado   |
| Molle .....              | Aguaribai .....           | Arbol del pimento   |
| Mulla .....              | Moho .....                | —                   |
| Mutui .....              | —                         | —                   |
| Ñucchu .....             | —                         | —                   |
| Occa .....               | Oca .....                 | Patatas inglesas    |
| Occa-occa .....          | Vinagrillo .....          | Acederilla .....    |
| Paccai .....             | Pacae .....               | Huaba .....         |
| "                        | —                         | " Arinoco..         |
| "                        | —                         | Guabo de Quito..    |
| "                        | "                         | —                   |
| "                        | "                         | —                   |
| "                        | "                         | —                   |
| Paicco .....             | Arcca paicco .....        | Ambrosía .....      |
| "                        | —                         | Aguacate .....      |
| Paltai .....             | Palto .....               | —                   |
| Panti achancecarai ..... | Achancecarai blanca ..... | —                   |
| Panti-panti .....        | —                         | Patata .....        |
| Papa .....               | —                         | Muguet .....        |
| Pfateo .....             | —                         | Pingo-pingo .....   |
| Pinco-pinco .....        | Piuco .....               | Piñón francés ..... |
| Pisonai .....            | Ceibo .....               |                     |

| Nombres técnicos              | Familias        |
|-------------------------------|-----------------|
| Ambrosia peruviana.....       | Compuestas      |
| Piper angustifolium.....      | Piperáceas      |
| Schinus molle.....            | Anacardiáceas   |
| Mucor n.acedo.....            | Mucoríneas      |
| Cassia florífera.....         | Leguminosas     |
| Salvia biflora.....           | Labiadas        |
| Oxalis crenata.....           | Geraniáceas     |
| „ acetosella.....             | „               |
| Inga Fevillei.....            | Leguminosas     |
| „ vera.....                   | „               |
| „ insignis.....               | „               |
| „ fastuosa.....               | „               |
| „ reticulata.....             | „               |
| Roubiera multifida.....       | Quenopodiáceas  |
| Chenopodium ambrosioides..... | „               |
| Persea gratissima.....        | Lauráceas       |
| Begonia octopetala.....       | Begoniáceas     |
| Cosmos pulcherrimus.....      | ?               |
| Solanum tuberosum.....        | Solanáceas'     |
| Saccharomyces albicans.....   | Discomicetáceas |
| Ephedra andina.....           | Gnetáceas       |
| Erythrina Crista galli.....   | Leguminosas     |

| Nombres Indígenas    | Sinonimias vulgares  |                        |
|----------------------|----------------------|------------------------|
| Ppati.....           | —                    | —                      |
| Ppesce.....          | Quinua.....          | —                      |
| Puca achancearai.... | Achancearai roja.... | —                      |
| Quimsa-kkuchu.....   | —                    | —                      |
| Quishuar.....        | —                    | —                      |
| Rocoto.....          | Rocoto.....          | Pimiento bravo..       |
| Rumu.....            | Yuca.....            | Manioc dulce.....      |
| Rupfu.....           | Rupfu-malvas.....    | —                      |
| Sara.....            | Maíz.....            | Panizo de las Indias.. |
| Sutuma.....          | Valeriana.....       | —                      |
| Tara.....            | —                    | —                      |
| Ticllahuasa.....     | Ticllaihuarmi.....   | Llancahuasa.....       |
| Totora.....          | —                    | Enea, Espadaña         |
| Tunas.....           | —                    | —                      |
| Ullucu.....          | Papaslisas.....      | Meloco de Iusito..     |
| Umutu.....           | —                    | —                      |
| Upuisuru.....        | —                    | —                      |
| Urpi-ttica.....      | —                    | —                      |
| Uteju.....           | —                    | —                      |
| Yahuar-chehuncca ... | Algodón.....         | Ampi.....              |
| Virracas.....        | Racacha.....         | Arracacha.....         |
| Inca-saire.....      | Culandrillo de pozo  | —                      |
| Rayán.....           | Sauco.....           | —                      |

| Nombres técnicos                       | Familias       |
|----------------------------------------|----------------|
| <i>Bombax discolor</i> .....           | Malváceas      |
| <i>Chenopodium quinoa</i> .....        | Quenopodiáceas |
| <i>Begonia boliviensis</i> .....       | Begoniáceas    |
| <i>Baccharis genistelloides</i> .....  | Compuestas     |
| <i>Buddleia incana</i> .....           | Loganiáceas    |
| <i>Capsicum pubescens</i> .....        | Solanáceas     |
| <i>Manihot aipi</i> .....              | Euforbiáceas   |
| <i>Malva rustica</i> .....             | Malváceas      |
| <i>Zea mais</i> .....                  | Gramináceas    |
| <i>Perezia cœrulescens</i> .....       | Compuestas     |
| <i>Coulteria tinctoria</i> .....       | Leguminosas    |
| <i>Culcitium discolor</i> .....        | Compuestas     |
| <i>Typha Latifolia</i> .....           | Tifáceas       |
| <i>Opuntia tuna</i> .....              | Cactáceas      |
| <i>Ullucus tuberosum</i> .....         | Quenopodiáceas |
| <i>Althernanthera achyrantha</i> ..... | "              |
| <i>Bowlesia acutangula</i> .....       | Umbelíferas    |
| <i>Chlorea densa</i> .....             | Orquidáceas    |
| <i>Gossypium peruvianum</i> .....      | Malváceas      |
| <i>Enotera virgata</i> .....           | Enoteráceas    |
| <i>Batatas edulis</i> .....            | Covolvuláceas  |
| <i>Notochlaena nivea</i> .....         | Polipodiáceas  |
| <i>Sambucus peruviana</i> .....        | Caprifoliáceas |

(Continuará.)

# El Inca Garcilaso de la Vega

---

Discurso pronunciado por su autor en la sesión solemne del "Instituto Histórico", celebrada el 22 de abril, en representación de la Universidad del Cuzco i del "Instituto Histórico" del Perú.

---

SEÑORES:

Honrosa designación hecha en mi favor por el Instituto Histórico de Lima i la Universidad de esta nuestra amadísima capital del Cuzco, me pone en la para mí difícil situación de tributar público homenaje á la ínclita i prócera memoria del más ilustre de los Cronistas que recogieron del depósito de la tradición precolonial, el sugestivo i fragante legado que los alboratados mares de la odisea humana saben arrojar en esas serenas playas del recuerdo anecdótico i de la leyenda seductora; de un historiador cuzqueño que tuvo todas las bizarrías del arrogante castellano i todas las suntuosas opulencias de los Incas hijos del Sol; de Garcilaso Inca de la Vega, cuyo sólo nombre parece una sonora i grave conjunción de la eufonía i castiza cepa del habla castellana con la risueña majestad de la pompa fastuosa de la estirpe real de los Orejones del Cuzco.

Un día como hoi del año de 1616, sólo un día antes que muriera Miguel Cervantes Saavedra, se abría paso hacia los arcanos de lo desconocido, en la ciudad española de Córdoba, castigada por hondas i furentes sacudidas históricas, i siempre enferma, como dice un escritor compatriota nuestro, de la nostalgia de su pasado opulento,—el historiador cuzqueño Inca Garcila-

so de la Vega, llamado por otro nombre Gómez Suárez de Figueroa, "el que fué varón insigne digno de perpetua memoria, ilustre en sangre, perito en letras, valiente en armas", aquél que enamorado del ayer de su pueblo i orgulloso de su estirpe regla "tradujo á León Hebreo, comentó La Florida y compuso los Comentarios Reales", como reza la inscripción puesta por cariñosa mano en la Capilla fundada por él, en la Catedral de Córdoba, donde yace el polvo que animó su alma grande i noble.

¡Feliz esta tierra saludada por el vuelo gigantesco del cóndor i bañada por el oro rubio que se desliza por sus entrañas, porque vió nacer en sus sagrados muros al que había de ser el Herodoto de la Historia Americana, i el historiador en cuyas páginas se siente palpar el espíritu de las razas vencidas, según Menéndez Pelayo, i cuyos escritos son una emanación del espíritu indio, según Prescott; de Garcilaso de la Vega, que "excitó en alto grado la curiosidad de sus contemporáneos i ha seguido embelesando á la posteridad." No importa que la desenfadada arrogancia de un escritor angloamericano como Ticknor, naya osado dudar de la autoridad i valor histórico de las obras de nuestro cronista; no importa que genios tan graves i sesudos como Menéndez Pelayo, á par de los elogiosos conceptos con que le juzga, califique los Comentarios Reales como una Historia Novelada ó como una de tantas doradas ficciones que idearon Campanella en su "Ciudad del Sol", Harrington en su "Océana", Voltaire en su "Alzira" i Marmontel en esa su infantil novela de Los Incas; perdonémosle también á un historiógrafo, compatriota nuestro, muerto hace poco, la ruda e inverosímil inquina i desdén por nuestro Garcilaso, á quien trató de arrebatarse la paternidad de sus obras; pues ya el crítico i sabio polígrafo español reconoció su error i la injusticia de sus asertos adversos, i ya los dardos punzantes lanzados por González la Rosa, para desbaratar el pedestal en que se alza el autor de los

Comentarios, han caído en la dura tierra melladas i rotas: ambas cosas gracias á la brillante obra, llena de meollo i saber, del más docto de nuestros escritores contemporáneos, de José de la Riva Agüero, cuya defensa de Garcilaso, no puede ser más conceptuosa, más incontrovertible ni más bellamente patriótica.

Así como la autoridad de Herodoto anduvo maltrecha i obscurecida, cuando soplaron los vientos de criticismo i de excépticas disquisiciones del Renacimiento, hasta que al alborar el siglo XIX, llamado por Altamira el siglo de la Historia, los trabajos de los orientalistas, especialmente de los egiptólogos, arrancaron á la tierra que ocultaba treinta siglos de historia, la verdad de las narraciones del que se llama Padre de ella, ya que Champollion, Mariette, Botta i otros más preguntaron su secreto á las ardientes tierras del desierto con Herodoto en mano; del mismo modo también, pasada la época de la vida colonial americana cuando la libertad nos dió el derecho de dudar de todo, comenzaron las campañas de desprestigio i desconfianza contra la autoridad histórica del Cronista Inca Garcilaso, de quien se dijo que, no sólo inventó la Historia del Perú antiguo i tejió una mui bellísima leyenda, de un imperio regido con riendas de seda, sino que se llegó hasta decir que Garcilaso puso su nombre en las obras de Jesuita Blas Valera, como si fuera humano, posible i leal tomar lo ajeno, citando á cada paso como testigo á la persona robada, según lo hace el escritor á quien recordamos. Felizmente ya pasó la funesta i desquiciadora racha, i hoí Garcilaso, si antes merecía la admiración de doctos i mediocres, es considerado como una de las más autorizadas fuentes para la Historia del Perú, i como uno de los narradores más floridos i pintoresco que en tiempo alguno han escrito en castellano. El fué, como dice el crítico español citado, el primer hombre de raza indígena que, ido á Europa, escribió en lengua castellana; él i Alarcón son los dos más grandes clásicos nacidos en América, i A-

larcón, señores, se mueve mui cerca de Calderón i Tirso de Molina.

Si fuésemos á juzgar la mentalidad de Garcilaso conforme á los cánones i pragmáticas del grave i venerable Huarte, contenidos en su Examen de Ingenios, ó siguiendo las famosas i mui esotéricas doctrinas de Emerson, Carlile y Taine, seguramente no encontraríamos en el cronista mestizo nada que nos haga pensar en las novedosas teorías de la Herencia i el Medio, porque como herencia recibió Garcilaso la bullidora y ardiente sangre de su padre el Conquistador, que era un hombre de armas i no de letras, el "hijo tercero de Alonso Hínestrosa de Vargas i de doña Blanca de Iabel Chimpu Ocello, sobrina de Huaina Ceápac y nieta de Ttúpac Inca Yupanqui", recibió, en herencia, la sangre imperial i el sello consagrador de su esclarecida indígena estirpe. El medio de su vida i la atmósfera moral que respiró hasta sus veinte años cumplidos, fueron las bravas serranías que prestan homenaje a los picos immaculados de los Andes, i las truculencias pavorosas i los arrestos bravíos de las luchas civiles, entre cuyos fragores pasó su adolescencia i su pubertad el hijo de dos razas, que sobre el hirviente cráter del volcán de la guerra hicieron brotar la galana flor del amor, como dos chispas que tras el estallido ensordecedor esplenden en la refulgencia suave de su luz binhechora. Pero si buscamos la raíz i el germen del genio de Garcilaso más allá de las estrechas i severas leyes, muy lejos de ser incontestables, veremos que él fué condensación suprema de los valores síquicos é históricos de dos pueblos i de dos razas antípodas que en la miscegenación dieron un fruto gallardo i sustancioso capaz de acendrar i subir los quilates de sus elementos de origen.

Tuvo de su procedencia materna, la gravedad sobria i austera del Inca linajudo, i de la paterna la arrogancia i el gesto bravío de un tercio español vencedor en Flandes; fué un caballero que vestía cota de malla i casco, i manejaba la formidable maza del indio;

por eso cuando recuerda á los pueblos que son los suyos i cuya sangre alienta su pecho, tiene para ambos iguales mimos, idénticas efusiones; al lado de su credulidad supersticioso i de su pueril imaginación, propias del indio, tiene también el forvor caballeresco, la galantería ostentosa i la religiosidad fanática del español. Cuando narra los usos i costumbres de su patria materna, cuando desenvuelve la malla de oro refulgente de las tradiciones incaicas i las candorosas virtudes de sus hermanos indios, su obra es el perfume condensado i pungente de la raza vencida, es como la doliente queja de generaciones, cuyos ecos viniesen de longincuas i desconocidas tierras á arrullar el sueño encantado de un pasado que no ha de volver; pero cuando se enorgullece de su raza paterna, cuando el ideal caballeresco ruga en su pecho, i requiere de galanterías i su Rei i á los grandes de la Monarquía, su acento á su palabra son comparables á los de Solís en su Conquista de Méjico, de Ginés Pérez de Hita en sus Guerras Civiles de Granada, i de Zurita en sus Anales de Aragón, casi todos ellos del siglo XVI i XVII, es decir contemporáneos del cronista cuzqueño.

En su traducción del toscano al castellano de los Diálogos de Amor del judío platónico Abarbanel, llamado León Hebreo, nuestro Garcilaso de la Vega se muestra experto i hábil prosador, profundamente versado en el italiano i de excelente espíritu filosófico, ya que esos diálogos repletos de idealidad i de hondos tiquismiquis éticos, al pasar por la versión del literato cuzqueño se han cuajado en una prosa gallarda, sonora i rumorosa, muy superior, como afirma el autor de "Los Heterodoxos Españoles", á la farragosa i desaliñada forma del original italiano. La traducción de nuestro compatriota, á más de su inmenso mérito literario, ostenta el timbre de ser la mejor de todas las que se han hecho al castellano, comparable á la que hizo el servillano Diego de Mejía de Las Heroidas del poeta latino.

---

*La Florida del Inca* ó *Historia de la Florida*, segunda obra del Inca Garcilaso, impresa en 1605, i de la cual se han hecho tres ediciones más, es una narración pintoresca i amena, en la que la mano firme i maestra del escritor, corre al unísono con la imaginación cálida i aljofarada del impresionista; en esas páginas de cándida poesía, pasea alta i gallarda, la brava figura del Adelantado Hernando de Soto, junta á las bizarras siluetas de sus soldados, que parecen una épica ronda de las gestas caballerescas; mientras por otro lado emergen el bosque hirsuto, el trémedal siniestro i la sierra fragosa, naturaleza amada del indio que corre como fugaz sombra, entre ululantes gritos de rabia á defender sus amenazados lares. La Florida escribió Garcilaso para que no se perdiera la relación de las bizarrías i heroicidades que llevó á cabo el Adelantado Hernando de Soto en los seis años de la Conquista i reducción de aquellas tierras, i recogiendo la cuenta verídica de los hechos de soldados testigos i actores de esas memorables campañas, llamados Alonso de Carmona i Juan Coles.

¿I qué decir de ese libro inmortal, escrito con el efusivo cariño con que se escribe una página de amor consagrada á honrar la tierra en que se ha vivido i la naturaleza cuya luz iluminó nuestros ojos i alegró el corazón? ¿Qué decir de esa narración querida i mimosa, "Los Comentarios Reales", magna epopeya forjada en bronce, vaciada en límpidas turquesas, obra única digna de dar fama i nombre á quien tuvo la gloria de trazarla i narrarla? Publicada en 1609, aunque empezada á escribir en 1586, mereció desde que fué conocida el claro renombre i la insigne fama que conserva hasta hoi. Para unos es la narración fatástica hermo세ada por el recuerdo cariñoso de la infancia i la pueril credulidad del indio; para otros es la fuente pura é inextinguible de la verdad histórica anterior á la llegada del terrible conquistador; pero para todos será siempre la obra representativa, la cifra, resumen i dechado del alma de

---

la raza indígena, que parece haberse alzado radiante, noble i bizarra en el espíritu del escritor, cuando rendía tributo á los muertos aguerrimientos, á los extinguidos usos de su lejana patria. Quien lea los Comentarios Reales verá con los ojos del alma el pintoresco desfile de la Corte ostentosa i brillante del grave Inca; la edificante unción de los fieles saludando con sombrero i tétrico alarido la aparición deslumbradora del Padre del Sol; la bravura i aguerrimiento con que las huestes imperiales rinden pueblos é imprimen vasallajes, el majestuoso é imponente ostentarse de las pétreas fortalezas, i el idilio tierno i acariciante de la sencillez paternal en el gobierno de los súbditos.

Mágico poder de este libro que seduce, encanta i enseña al mismo tiempo. Muchos otros habrá que le superen en exactitud histórica ó en fuerza de autoridad, muchos en exhibición de detalles raros i peregrinos, pero ninguno tendrá el interés i el atractivo del conjunto de los Comentarios Reales.

La Historia General del Perú ó Segunda Parte de los Comentarios Reales, como generalmente se la llama, publicada ya un año después de la muerte de su autor, es una digna de continuación de la Primera; en ella los personajes de la Conquista i los últimos vástagos de la extinguida civilización, toman carácter firme é imperecedero, i las descripciones de las luchas civiles en que se anegaron los conquistadores tienen la fuerza i pujanza de un cantar de gesta. Los Pizarros, valientes i generosos: Carvajal, socarrón, implacable i táctico, siempre asomando al rostro la risa mefistefélica que le acompañó hasta su última hora; los Almagros, vehementes i vengativos: Vaca de Castro, en su larga jornada i en la noche de Chupas: la Gasca, grave, hierático i reflexivo: todos los principales personajes de esa borrascosa época de nuestra Historia están trazados de mano maestra, i con la fluida i elocuente prosa que gastaba nuestro Historiador.

Ultimamente se menciona por Gayangos, traductor de la Historia de la Literatura Española de Ticknor, otra obra de Garcilaso, muy poco conocida; es el tratadito titulado *Genealogía de Garci Pérez de Vargas*, escrita en Granada de puño i letra de Garcilaso en 5 de mayo de 1596 i dedicado á un pariente suyo extremeño cuyo nombre oculta.

Señores:

Garcilaso nos muestra cuán profundamente penetran en las entrañas del tiempo las raíces de nuestra Nacionalidad; cuántas epopeyas entonan su cantar de siglos en la odisea de nuestra vida pública, i cuántos horizontes bañados de luz se abren á nuestros ojos en las lejanías de la Historia; cuántos ejemplos de bravura, de grandezas i de idílicos recuerdos, juntamente os; tenta nuestra gesta heróica.

Si tan profundas son las raíces de nuestra nacionalidad, elevemos alta, muy alta, la copa frondosa de nuestros triunfos i progresos en el porvenir; si tales epopeyas cantaron los siglos, entonemos nosotros la canción gloriosa del triunfo que engrandece, i si tantas truculencias i bellezas presenta nuestro ayer, encendamos para el porvenir la antorcha que nos señale

“El rumbo de las grandes travesías,”

“La senda de las cumbres inmortales,”

Ya que podemos exclamar ante nuestro fastuoso ayer.

“Cuánta vida en nuestra vida”

“Cuánta luz en nuestro cielo”.

He dicho.

JOSÉ GABRIEL COSIO.



## TRICENTENARIO DE GARCILASO DE LA VEGA

El Perú ha celebrado en este año (22 de abril) el tricentenario de la muerte del Inca Garcilaso de la Vega, historiador cuzqueño, cuya fama ha sido inmensa i gloriosa á través del trascurso de los siglos, i sigue siéndolo aún mayor en estos tiempos en que se ha realizado, por espíritus nobles i talentos bien nutridos, una obra de rehabilitación contra las parciales i apasionadas voces que en el último tercio del siglo XIX se alzaron en mengua de la autoridad histórica de aquel aménisimo i clásico cronista.

Las fiestas celebradas en la República, principalmente en Lima i el Cuzco, han correspondido al nombre i grandeza del Inca Historiador, pues en ellas ha habido ocasión propicia, para popularizar los méritos i los rasgos brillantes de su vida de 77 años i de sus obras siempre admiradas i utilizadas para la Historia Americana.

La Universidad de San Marcos de Lima, conmemoró el recuerdo del historiador cuzqueño, en una sesión solemne á la que concurrieron todos los representantes de los altos círculos oficiales, instituciones de cultura i de los distintos ramos de la Administración. El doctor don José de la Riva Agüero, Catedrático de Historia Crítica del Perú en aquella Universidad, el mejor conocedor de nuestra Historia en los tiempos actuales i el que más hondo ha penetrado en el análisis de nuestro pasado escabroso, pronunció en ese acto un discurso de los más notables, eruditos i elocuentes que puede registrar la vida intelectual peruana de los últimos tiempos, pieza académica á la que los periódicos de Lima la han nombrado "extraordinaria", "grandiosa" i "notable". El discurso del doctor Riva Agüero es la más alta reivindicación del Inca Garcilaso, el más cumplido i gallardo elogio que de su obra ha podido hacerse i el más completo estudio de su vida i hechos que se haya verificado hasta hoi.

En el Cuzco, ciudad de nacimiento del Historiador, las fiestas fueron patrocinadas por el Instituto Histórico, cuyo personal lo componen en su mayor parte Catedráticos de la Universidad. Todas las ceremonias anunciadas en el correspondiente programa, tuvieron cumplido i entusiasta desempeño. En la sesión solemne del Instituto Histórico, que fué la actuación oficial de más alta significación, la Universidad del Cuzco estuvo representada por una comisión, i el doctor José Gabriel Cosío, Catedrático de Historia Crítica del Perú pronunció á nombre de la Institución el discurso que insertamos en el presente número de la Revista.

## **Las fiestas del 2 de Mayo**

Otra efemérides, se bien más reciente, aunque de igual significación nacional que la anterior ha celebrado también el Perú, como exponente de su educación cívica i de su conciencia colectiva: el 2 de actual, en que se cumplió el cincuentenario del combate naval del Callao entre una poderosa escuadra española i la peruana que defendía aquel puerto. Fué ésa una acción que llena de gloria al Perú i a la América toda, porque en ella se jugó, en situación crítica que pudo ser funesta a no haber sonreído el éxito a los pueblos americanos, la propia independencia de las naciones que sellaron ya su obra de libertad en Junín i Ayacucho.—La defensa del Callao i la derrota de la escuadra española seis veces mejor artillada que la peruana, fué un hecho de armas en que el valor i denuedo de un pueblo amenazado en su libertad, consolidó la independencia de las naciones hispano-americanas i fué una elocuente lección a la posteridad de lo mucho que puede un pueblo unido bajo un solo sentimiento i cobijado bajo un solo pabellón, pues queda la Historia para decir que en esa memorable batalla el valor i el heroísmo peruanos superaron a todo encomio.



# Los Machigangas del Urubamba

## ESTUDIOS ETNOGRAFICOS

*Descripción geográfica de la hoya del río de Urubamba entre Chirumbia i Camisea.*

El río Urubamba sigue una dirección general de sur a norte. Recibe como afluentes por la derecha los ríos Chirumbia, Chapo, Manugale, Yavero, Yayato Ticumpinea Timpia, Pagria, Camisea i otros pequeños riachuelos. Por la margen izquierda recibe los ríos Corihení, Cumpirusiato, Mantalo i Sarincanbeni fuera de otros pequeños afluentes.

Algunos de estos ríos son navegables en canoas, hasta algunas leguas arriba de su desembocadura. Exceptuando al Yavero o Paucartambo, que tiene su nacimiento en el mismo tronco de la Cadena oriental de los Andes, los demás ríos nacen en los contrafuertes de la misma cadena, en lugares a los que se da el nombre de cabeceras de montaña.

**Clima:**—El clima de esta región es el de la zona netamente tropical, ya que está situada dentro de los trópicos i entre 80 a 60 metros sobre el nivel del mar. No se conoce, o mejor no se tienen datos, sobre la temperatura media anual de esta región; pero puede hacer un cálculo aproximado de 28° centígrados.

La atmósfera, como en toda la región situada al oriente de los Andes peruanos, está muy cargada de humedad; a lo que contribuye sin duda la exuberante vegetación tropical i las lluvias torrenciales en cantidad máxima.

**Geología.**—Al partir de Chirumbia, el río corre por entre cadenas de cerros, bastante escarpados i compuestas de pizarras con incrustaciones de piritas de fierro i arcillas de varias clases. Esta composición es uniforme hasta el pongo de Mainique. Al partir de este sitio varía por completo la estructura i composición geológica.

La cadena del Pongo sirve como una especie de marco a los últimos contrafuertes que se extienden en ambas márgenes del río Urubamba, con una dirección general de este a oeste. Está enteramente formado de carbonato de cal i areniscas de varias clases, encontrándose las pizarras en menor proporción.

Esta cadena de Pongo, con su estructura completamente distinta i su dirección perpendicular a la dirección del río, ha debido de servir como una barrera para el tranquilo curso del río.

Antes de tener el nivel actual en dicho punto, el río debe de haber formado lagos de extensión más o menos considerable, que se nota por la mezela de arcillas con guijarros i arenas del río, hasta alturas bien considerables en relación con el nivel actual del río.

A la salida del Pongo, el río corre por las llanuras de extensión considerable, cuyo subsuelo está formado por capas de 25 a 20 metros de espesor, de conglomerados calcáreos i silicios situados sobre areniscas de varias clases i pizarras en pequeña proporción. Estos conglomerados presentan incrustaciones de lignito i maderas en vías de carbonización.

Las capas de conglomerados, tienen en su generalidad una posición horizontal; pero se observa con frecuencia que los estratos adoptan diferentes direcciones hasta aproximarse a la perpendicular, lo que prueba que han estado sometidos a fuertes convulsiones seísmicas o hundimientos locales de los terrenos subyacentes.

En términos generales se puede decir, que esta región es de formación moderna muy posterior a la época del levantamiento de los Andes.

La flora i la fauna son las mismas que la de toda la región de los bosques; de ustedes bastante conocida para que me detenga en innecesarios pormenores.

**Distribución geográfica i población aproximada.**—La extensión de tierras habitadas por los machigangas, es enorme. Comenzando en Chirumbia, ocupa toda la región situada entre los ríos Urubamba i Apurímac hasta su confluencia; por la margen derecha habitan todas las quebradas, inclusive, Chirumbia, por donde corren los afluentes del Urubamba hasta el río Pagra.

Además se encuentran en las cabeceras del Tono, el Piñiñi i otros ríos situados en la región sureste del Madre de Dios i talvez en las cabeceras del Manú.

La existencia de esta tribu en esas regiones se explica por la comunicación fácil que hai con las cabeceras del Ticumpinca de la hoya del Yavero.

La cadena de cerros que hace esta separación no es otra que la continuación de la cadena del Pongo que sigue por Tres Cruces hasta Ocongate. En esta cadena, cuyas menores alturas está en el Pongo, hai sin duda depresiones notables por donde los salvajes del Yavero pasan al otro lado.

La población en tiempos atrás, ha debido ser mayor; pero en la actualidad se ha reducido muchísimo a consecuencia de las enfermedades importadas por los caucheros i las persecuciones de los dedicados a la esclavitud de salvajes. Se puede hacer un cálculo aproximado de 800 a 1000 familias.

**Nombre i relaciones con las tribus vecinas.—**  
**Misioneros geógrafos i viajeros** dan distintos nombres a esta tribu. Unos les llaman Antis, otros los denominan Campas i finalmente, unos pocos, los conocen por Machigangas. Nosotros adoptaremos este último, que es el verdadero i el nombre con que estos mismos salvajes se distinguen de los demás.

La denominación de Campas, se aplica más bien a las tribus de salvajes que habitan en la margen izquierda del Apurímac o Tambo, entre la desembocadura del Perené i el Pachitea. Estas tribus si bien tienen una buena parte de su vocabulario igual al de los Machigangas, son de costumbres distintas.

La palabra de Antis o Antisianos, es más bien aplicable a los indios de la sierra.

Las tribus vecinas a las Machigangas son: los Piros que quedan en la margen derecha del Urubamba; los Huachipares que habitan en los ríos Tono P'ñipiñi finalmente los Campas.

Las costumbres, creencias, lengua, etc., de aquellos son muy distintas a las de los Machigangas; no así la de los Campas que en su lengua i en algunas costumbres se parecen mucho.

Faltaría hacer un estudio comparativo de ambas tribus para establecer el grado de parentesco entre ellos.

## CARACTERES MORFOLOGICOS.

Los estudios antropométricos en el esqueleto son más precisos e importantes que los estudios en el hombre vivo, pero costumbres singulares en esta tribu i que serán descritas después, hicieronme imposible la consecución del suficiente número de cráneos i huesos del esqueleto.

Las mediciones que presento son hechas sobre el individuo vivo i con la precisión necesaria para darle al trabajo de carácter científico.

**Talla.**—Al tomar la talla, he obtenido el siguiente resultado:

|                                    |       |
|------------------------------------|-------|
| 7 machigangas del malanquiato..... | 159.5 |
| 6 Id del l'ongo.....               | 162.6 |

|                                                  |        |
|--------------------------------------------------|--------|
| 7 del Yavero.....                                | 156.1  |
| 11 del Chirumbia.....                            | 162.6  |
| Que nos da una media aritmética de.....          | 162.2  |
| Distribuyendo las mediciones en series, tenemos: |        |
| 14 machigangas de talla baja, con.....           | 155.2  |
| 10 de talla inferior a la mediana, con.....      | 162.2  |
| 7 con talla superior a la mediana, con.....      | 168.8  |
| Que nos dará una media general de.....           | 166.60 |

**Índice cefálico.**—El índice cefálico es el siguiente:

|                                         |       |
|-----------------------------------------|-------|
| 6 machigangas de Malanquiato.....       | 78.42 |
| 6 del Pongo.....                        | 82.51 |
| 7 del Yavero ....                       | 81.94 |
| 11 de Chirumbia.....                    | 80.74 |
| que nos da una media aritmética de..... | 80.92 |

Clasificando en series tenemos:

|                                      |       |
|--------------------------------------|-------|
| 3 dolicocefalos, con.....            | 71.90 |
| 4 subdolicocefalos, con.....         | 77.00 |
| 5 mesaticefalos, con .....           | 79.42 |
| 13 subbraquicefalos, con.....        | 82.1  |
| 6 braquicefalos, con.....            | 84.62 |
| que nos da una media general de..... | 80.25 |

**Índice nasal.**—El índice nasal es el siguiente:

|                                   |       |
|-----------------------------------|-------|
| 6 machigangas de Malanquiato..... | 85.79 |
| 6 del Pongo.....                  | 83.34 |
| 7 de Yavero.....                  | 84.43 |
| 11 de Chirumbia.....              | 80.47 |

Clasificado en series tenemos:

|                                      |       |
|--------------------------------------|-------|
| 2 leptorríneos, con.....             | 66.45 |
| 17 mesorrinios, con.....             | 79.32 |
| 11 platirrinios, con.....            | 92.62 |
| que nos da una media general de..... | 83.34 |

**Índice facial.**—El índice facial, que he tomado, es la relación de la proyección vertical de la cabeza, desde el vértice al menton o barba, con el diámetro bizigomático.

Es el siguiente:

|                                      |       |
|--------------------------------------|-------|
| Seis machigangas de malanquiato..... | 46.9  |
| Seis del Pongo.....                  | 33.87 |
| Siete del Yavero.....                | 35.29 |
| Once de Chirumbia.....               | 40.81 |
| En treinta machigangas es de.....    | 32.01 |

El índice facial de Broca, tomado del punto intersupercilias al punto alveolar superior con el diámetro bizigomático, es el siguiente:

|                                      |       |
|--------------------------------------|-------|
| Seis machigangas de Malanquiato..... | 54.01 |
| en seis machigangas del Pongo.....   | 54.83 |

|                                                               |       |
|---------------------------------------------------------------|-------|
| Siete machigangas de Yavero.....                              | 51.28 |
| Once machigangas de Chirumbia.....                            | 54.29 |
| En treinta machigangas es de .....                            | 53.6  |
| La longitud de los ojos referida a la talla igual 100, es:    |       |
| Seis machigangas de Malanquiato.....                          | 2.2   |
| Seis del Pongo.....                                           | 2.4   |
| Siete del Yavero.....                                         | 1.8   |
| Once del Chirumbia.....                                       | 1.7   |
| Longitud general en 30 machigangas.....                       | 2.2   |
| El intervalo entre los ojos referida a la talla igual 100 es. |       |
| Seis machigangas de Malanquiato.....                          | 2.3   |
| Seis del Pongo.....                                           | 2.1   |
| Siete del Yavero.....                                         | 2.1   |
| Once del Chirumbia.....                                       | 2.0   |
| Anchura del intervalo de los ojos en treinta machigangas..... | 2.1   |
| La longitud de la boca referida a la talla igual 100, es      |       |
| Seis machigangas de Malanquiato.....                          | 3.7   |
| Seis del Pongo.....                                           | 3.5   |
| Siete del Yavero.....                                         | 3.4   |
| Once de Chirumbia.....                                        | 3.0   |
| Longitud general de la boca en treinta machigangas .....      | 3.6   |
| La oreja referida a la talla igual 100, es:                   |       |
| En seis machigangas de Malanquiato.....                       | 3.8   |
| Seis del Pongo.....                                           | 3.5   |
| Siete del Yavero.....                                         | 3.7   |
| Once del Chirumbia.....                                       | 3.7   |
| Longitud general de la oreja en treinta machigangas.....      | 3.6   |

Según las anteriores medidas, la longitud de la oreja es igual con la de la boca i la longitud de los ojos con la anchura del intervalo entre los ojos.

### Proporciones del cuerpo.—Largo del tronco.—

Tomado desde la sétima vértebra cervical hasta el coxis i referida a la talla igual 100, es:

|                                     |       |
|-------------------------------------|-------|
| En cinco machigangas de Malanquiato | 30.85 |
| Seis del Pongo.....                 | 30.12 |
| Siete del Yavero.....               | 31.95 |
| Once del Chirumbia.....             | 31.61 |
| En treinta machigangas es de .....  | 31.12 |

La circunferencia del pecho referida a la talla igual 1,00

se en:

|                                       |       |
|---------------------------------------|-------|
| Seis machigangas del Molanquiato..... | 54.46 |
|---------------------------------------|-------|

|                         |       |
|-------------------------|-------|
| Seis del Pongo.....     | 52.60 |
| Siete del Yavero.....   | 56.63 |
| Once del Chirumbia..... | 55.46 |

En treinta machigangas es de 57.27

El largo de la mano referida a la talla igual 100, es en:

|                                      |       |
|--------------------------------------|-------|
| Seis machigangas de Malanquiato..... | 11.1  |
| Seis del Pongo.....                  | 10.8  |
| Seis del Yavero.....                 | 11.24 |
| Ocho del Chirumbia.....              | 11.38 |

En veintisiete machigangas, es de 11.13

El largo, referido a la talla igual 100, es en:

|                                       |      |
|---------------------------------------|------|
| Seis machigangas del Malanquiato..... | 14.5 |
| Seis del Pongo.....                   | 14.8 |
| Siete del Yavero.....                 | 14.6 |
| Diez del Chirumbia.....               | 14.0 |

En veintinueve machigangas, es de 14.7

La embergadura o brazada mayor referida a la talla igual 100, es en:

|                                      |       |
|--------------------------------------|-------|
| Seis machigangas de Malanquiato..... | 103.0 |
| Seis del Pongo.....                  | 100.1 |
| Siete del Yavero.....                | 100.5 |
| Ocho del Chirumbia.....              | 102.3 |

En veintisiete machigangas es de 101.4.

## CARACTERES DESCRIPTIVOS

**Color de la piel.**—A simple vista es bastante difícil apreciar el color de la piel de los machigangas. La alteración pigmentaria de la piel producida por una enfermedad muy extendida entre ellos: la costumbre de pintarse de rojo con una tintura extraída del achiote, i algunas veces de negro, hacen vacilar al más experto en sus apreciaciones. Para no sufrir un engaño tuve que hacerlos lavar a buen número de ellos i encontré dos tipos bien marcados: la mayor parte eran de piel amarillenta un poco oscura i los menos de un rojo también oscuro. El color de los ojos es de un castaño uniforme, casi en todos ellos.

Los cabellos son lisos, abundantes i completamente negros. Están insertados casi perpendicularmente en la piel de la cabeza. Tiene pocos pelos en la cara i en el pubis, algunos de ellos; los demás carecen absolutamente de él.

Mirando de perfil el rostro de un machiganga, se observa un término medio entre el prognatismo i el ortognatismo, pero también unos pocos presentan un prognatismo bien pronunciado.

Observando de frente, presenta un tipo característico bien

marcado: los pómulos bien salientes, la nariz aplastada i ancha, los ojos hundidos, pequeños i oblicuos con sus ángulos externos levantados: frente estrecha i deprimida, mandíbulas prominentes i barba regular, labios más gruesos i delgados.

Sin embargo hai algunos de fracciones muy regulares con ojos horizontales, nariz recta, etc.

Las mujeres presentan fracciones menos marcadas que los hombres, i no es raro el encontrar tipos bellos, naturalmente dentro de la relatividad de su medio.

El lóbulo de la oreja, está pegado a la cabeza en todos ellos. Las distintas partes del cuerpo, no guardan proporción entre sí. Tienen los brazos delgados, así como las piernas: las pantorrillas muy poco desarrolladas; el abdomen muy pronunciado, las manos cortas i también los pies.

## CARACTERES FISIOLÓGICOS

La duración de la vida sería difícil observar en un viaje de corta duración i tratándose de un pueblo salvaje, en que es tarea más imposible obtener datos precisos. Los cálculos al respecto tienen que ser muy relativos i basados tan sólo en la observación a simple vista.

Existen, no obstante, algunos que son abuelos i bisabuelos, lo que prueba que viven bastante tiempo.

El crecimiento es rápido, en los que viven en tierras bajas (playas) i tarda un poco en los habitantes de las alturas (mesetas). Naturalmente en esto hai variaciones notables, ya que el crecimiento depende de muchas cosas: salud del individuo, ración i calidad de los alimentos, etc.

La digestión, en clima fuerte, las costumbres peculiares del salvaje, i su género de alimentación sencilla, tiene que ser completa i rápida. Pero hai casos en que sufren fuertes indigestiones por la costumbre de hartarse hasta lo inverosmil, cuando tienen comida en abundancia.

La respiración, la circulación de la sangre i su composición, la aparición del menstuo, la menopausa i otras funciones no he podido observar.

El oído, el olfato i la vista están bastante desarrollados.

El desasarrrollo de la vista i del oído, es bastante intenso. A primera vista i grandes distancias distinguen los más variados objetos i el más insignificante ruido es indubio suficiente para indicar el objeto que los ha producido.

**Aclimatación.**—Trasladados a climas iguales que los suyos, aun cuando el género de alimentación sea distinto, se

aclimatan con mucha facilidad. En climas fríos sucumben por efecto del clima i la natalgia.

**Reproducción.**—La época de la pubertad se manifiesta en temprana edad i desde este momento están hábiles para unirse; pero se observa con frecuencia que muchachas impúberes son solicitadas.

Los partos se verifican con mucha facilidad i la paciente, en la mayoría de los casos, se basta para su atención. El mayor tiempo que enferma es de dos días, pasado este tiempo se entregan a sus ocupaciones habituales.

Son poco fecundos i el número de hijos rara vez pasa de cinco.

La fuerza muscular es pequeña en la mayoría, pero entre los dedicados a la navegación es bastante desarrollada.

La falta de un dinamómetro, me hizo imposible el tomarles la fuerza muscular.

**Aptitud del cuerpo.**—Al andar lo hacen en la forma de pequeños saltos bastante ligeros i siempre agachados; lo primero, por motivo del terreno accidentado en que tienen que andar, llenos de juncos i charamuscas, i lo segundo por la costumbre que tienen de llevar bultos en la espalda, pendientes de la frente por medio de una angosta faja i que les obliga siempre a estar agachados.

**Caracteres patológicos.**—La enfermedad más extendida entre ellos es "overo" que consiste en una alteración del pigmento de la piel i que colorea o está en varios tonos; blanco, rosado negro i azul. Esta enfermedad está muy extendida en la margen izquierda del Urubamba; en la margen derecha, sólo se observan casos aislados. Otras enfermedades propias del lugar son: la malaria i la espundia. Parece que para la malaria, son inmunes.

Las enfermedades que hacen estragos entre ellos son las exóticas i que producen verdaderas pestes, diezmando i más que diezmando, la población.

## CARACTERES LINGUISTICOS

Los distintos medios que el hombre hace uso para comunicarse con sus semejantes se reducen a tres: los gestos i las palabras, para cortas distancias; diversas señales para distancias más o menos largas, pero al alcance de la vista i finalmente la escritura que permanece al través del tiempo.

En todos los pueblos i razas existen diversos gestos comunes a todos ellos, que indican las expresiones más necesarias del pensamiento i que suplen perfectamente la lengua, es-

tableciendo la comunicación, aun entre individuos de idiomas los más variados e incomprensibles. Así tenemos, el movimiento de la cabeza de arriba para abajo para decir "sí"; el movimiento lateral de la cabeza para decir "no", i otros movimientos de la cabeza i las manos, bastante conocidos de todos.

Los machigangas emplean los mismos gestos, con la diferencia de que para señalar un objeto extienden toda la mano en vez de la extensión del índice de la mano, que acostumbramos.

Para llamar a distancias emplean un agudo silvido, producido por un soplo en la palma de la mano, colocado de cierta manera junto a la boca. Otra señal para llamar i avisar la presencia de gente es la producción de humo.

La escritura, que indica el carácter de cultura i relativa civilización, no ha de existir, naturalmente, en un pueblo como del que nos ocupamos. No emplean ni la más mínima inscripción que pueda considerarse como señal de escritura.

Todas las lenguas de la tierra, según los más renombrados lingüistas, se reducen a tres: las lenguas monosilábicas, las aglutinantes i las de flexión, fundándose para ello en la función i el papel que desempeñan las radicales en la formación de las palabras.

En las lenguas monosilábicas, las radicales, son invariables, conservan su significación propia no importa el lugar que ocupen: no hai declinaciones ni conjugaciones. Estas lenguas son habladas por los chinos i otros pueblos del Asia oriental.

En las aglutinantes, las raíces se funcionan unas con otras, conservando su valor sólo una de ellas, las otras pierden su valor propio i se reducen al rango de partículas determinantes. Estas lenguas son habladas por la mayor parte de los pueblos bárbaros del Asia i los salvajes de la Oceanía.

Finalmente en las de flexión, las raíces se funcionan por completo, perdiendo todas ellas su valor respectivo. A este grupo pertenecen las lenguas indo-europeas i las semíticas.

Hai otro grupo; el de las lenguas polisintéticas o incorporantes, a la que pertenecen las lenguas americanas, i que algunos consideran como una variante de las lenguas aglutinantes.

En estas lenguas, las palabras se forman por la reunión de sílabas de otras palabras para formar una sola, que tiene el significado de frase.

En el dialecto machigarga, tenemos muchos ejemplos de palabras frases formados por la incorporación de sílabas; "tu casa" está formado de dos palabras:

el pronombre posesivo "pahasi" (tuyo) i el nombre "pancochi" (casa); "pahase" se ha convertido en "pi" por la pérdida del "ahas" intermedio i "pancochi" en "baneo" por la pérdida del "chi" final.

ENRIQUE ROSELL.

(Continuará).

## CRONICA UNIVERSITARIA

**Congreso Científico Panamericano.**—La Universidad del Cuzco ha estado representada en este torneo internacional, cuyas sesiones tuvieron lugar en la capital de los Estados Unidos de Norte América, por los señores Alfonso Pezet, Ministro del Perú ante el gobierno Americano; doctor José Angel Caparó Pérez, Catedrático de la Universidad cuzqueña i actual maestro en una de las Universidades de Norte América i el señor Rector doctor don Alberto A. Giesecke. Prometiéndole dar en próximos números algunos detalles sobre la labor de la delegación de la Universidad del Cuzco, copiamos en seguida el oficio dirigido al Rectorado, de ésta por el Comité directivo de aquel Congreso:

" *Segundo Congreso Científico Hispano-americano.*  
" *no.*—Washington, febrero 29 de 1915.—Muy señor  
" mío:—Cábeme el honor, a nombre del Comité Ejecutivo del Segundo Congreso Panamericano, como en  
" el de su Secretario General i en el mío propio, de expresar nuestro agradecimiento a la Institución a su  
" digno cargo, por haber tenido a bien hacerse representar en las sesiones del Congreso, representación  
" que no sólo ha contribuído eficazmente al éxito de dicha Asamblea, sino que ha sido al propio tiempo,  
" digno exponente de la cultura de esa República. Grato me es participarle que está en prensa el acta final,  
" la cual me daré el placer de remitir a U. para la Ins-

titución, tan pronto como se publique, así como un  
ejemplar de los autos completos del Congreso, que  
espero que también se publiquen. Aprovecho esta  
oportunidad para reitirarle las seguridades de mi  
más alta i distinguida consideración —*Glen Levin*  
*Swggett*. Al señor Rector de la Universidad del Cuz-  
co, Perú”.

**El viaje de un Catedrático.**—El doctor don Fortunato L. Herrera, Catedrático Principal de Botánica i Zoología de esta Universidad, hizo, durante la última vacación, un viaje de investigación por las Repúblicas de Argentina, Chile i Uruguay, en cuyas principales ciudades ha tenido ocasión de visitar las Universidades i centros de alta cultura con los cuales ha logrado obtener un acercamiento intelectual i reafirmar el intercambio de publicaciones en pro de nuestra Universidad.—El doctor Herrera llevó en su viaje una carta de presentación para todos los centros de Instrucción i académicos, a fin de que acreditara su carácter pedagógico i se le reconociera como miembro de esta Universidad, i con esta misión i en ese carácter, ha conocido i hablado con distinguidas eminencias científicas de aquellos países, como el señor Lafón Quevedo, Director del Museo de la Plata i uno de los sabios de más preclara reputación en la Argentina.

El doctor Herrera publicará próximamente en esta Revista el resultado de sus viajes i las impresiones que de ellos ha traído. El día de su llegada a la ciudad, de regreso de su jira, aquel maestro fué objeto de la cariñosa ovación de sus discípulos i amigos.

**Miembro de una Institución Brasileña.**—El Catedrático de Historia Crítica del Perú i Sociología de esta Universidad, doctor don José Gabriel Cosío, ha sido nombrado Miembro Honorario de la importante Asociación denominada *Instituto Histórico i Geográfico de Sergipe* de Aracajú, República del Brasil, a propuesta del señor Edmundo Gutiérrez, que estuvo en esta ciudad en viaje de estudio, hace unos siete años.

**Grados.**—Desde la salida del último número de la REVISTA UNIVERSITARIA se han colacionado en los grados académicos a que vamos a hacer referencia las siguientes personas, sustentando las tesis cuyo enunciado vamos a dar a conocer en seguida:

La señorita Regina Sivirichi optó al grado de Bachiller en la Facultad de Letras sustentando la tesis siguiente: "El Pasado, el Presente i el Porvenir de la Mujer", el 25 de diciembre último; el 27 del mismo, el señor León A. Yépez, de doctor en Jurisprudencia, con la siguiente tesis: "La aplicación de las leyes penales particulares sólo debe tener lugar en el estado de guerra"; el 31 del mismo mes, el señor Javier R. Velasco, de doctor en Jurisprudencia, con la siguiente tesis: "Recusación"; el 4 de enero de 1916, el doctor Luis E. Valcárcel, de Bachiller en Jurisprudencia, con la siguiente tesis: "Estudios de la Historia Política del Perú; del Ayllu al Imperio"; el 15 del mismo mes el señor Julio Gavancho de Bachiller en Letras, con la siguiente tesis: "Importancia de las excursiones de Instrucción....."; el 22 de marzo de este año, la señorita Guadalupe Aguilar, de Bachiller en Ciencias Naturales, con el siguiente trabajo: "La Zootecnia aplicada a una industria".

